



Aportes metodológicos de la memoria gráfica en el proceso creativo de diseño a través del diálogo cotidiano

Methodological contributions of graphic memory in the creative design process through everyday dialogue

Juana María Nieto Muñoz*

Resumen

Este artículo tiene como propósito explorar la relación entre la memoria gráfica y los diálogos cotidianos desde una perspectiva antropológica, en consonancia con planteamientos de autores como Lena-Farias (2017) y Augé (1993) con el fin de integrar las características representativas de estas dos interacciones en el proceso creativo del diseño y la comunicación visual. Es un estudio exploratorio de tipo gabinete, describe e interpreta el entorno cotidiano de la Plaza de Mercado Samper Mendoza de la ciudad de Bogotá - Colombia, siendo uno de los lugares donde ocurren los intercambios de lenguajes visuales, que tienen un significado a partir de la diversidad cultural. En este marco de reflexión, se entiende la memoria gráfica como herramienta que contribuye con la cultura material y brinda a las

*Adscripción al Posgrado en Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Fecha de recepción: febrero 2024

Fecha de aceptación: marzo 2024

Versión final: junio 2024

Fecha de publicación: julio 2024

comunidades la posibilidad de interactuar de manera más consciente con el lenguaje visual desde contextos sociales. Esto permite a los diseñadores desarrollar un análisis visual integral, así como la posibilidad de reconstruir la memoria gráfica en los territorios.

Palabras claves: diseño, lo cotidiano, proceso creativo, diálogo, memoria gráfica.

Abstract

The purpose of this article is to explore the relationship between graphic memory and everyday dialogues from an anthropological perspective, in line with approaches from authors such as Lena-Farias (2017) and Augé (1993) in order to integrate the representative characteristics of these two interactions in the creative process of design and visual communication. It is an exploratory, cabinet-type study that describes and interprets the daily environment of the Samper Mendoza Market Square in the city of Bogotá - Colombia, being one of the places where exchanges of visual languages occur, which have meaning from the cultural diversity. In this framework of reflection, graphic memory is understood as a tool that contributes to material culture and provides communities with the possibility of interacting more consciously with visual language from their social context. This allows designers to develop a comprehensive visual analysis; in the same way, it contributes to the reconstruction of graphic memory in the territories.

Keywords: design, everyday life, creative process, dialogue, graphic memory.

Introducción

La relación existente entre los conceptos memoria gráfica y los diálogos cotidianos, se configuran como elementos constitutivos para el análisis de situaciones, hechos, vivencias que suceden en un contexto determinado y se convierten en una estrategia visual para su comprensión, indagación, reflexión y/o representación.

En este estudio se revisa en primer lugar el concepto de memoria gráfica, el cual circula por el conocimiento, en donde se visibilizan expresiones culturales, que reflejan las formas en que las sociedades representan, interpretan y recuerdan su entorno. Al estudiarla, se obtiene una comprensión más profunda de la cultura material, las tradiciones y las percepciones visuales de una comunidad o grupo.

Por otro lado, el concepto de lo cotidiano, analizado desde un punto de vista antropológico, es una acción que transita entre diferentes tipos de lugares, los cuales tienen sus propias características. Según Augé (1993), existen espacios habitamos de manera consciente, dando valor al escenario de vida cotidiana, encontrando otros lugares que hacen parte de la rutina de vida.

A partir de esta cohesión de conceptos se trabaja el diálogo, acción cuyo objetivo es comunicar y se usa como fuente de inspiración para relacionar el diseño con los entornos sociales, porque dentro de esta disciplina, la memoria gráfica permite entender cómo ciertos elementos visuales han perdurado en la memoria común de un contexto social, orientando a los diseñadores a identificar lenguajes que expresan la cultura de manera relevante. Además, se puede comprender cómo estas representaciones visuales influyen en la forma en que los grupos sociales se comunican y comparten información.

Por tanto, para este estudio es importante analizar el significado y la relación de la memoria gráfica con lo cotidiano, conceptos que permiten desglosar procesos creativos para un análisis visual integral, apreciar sus características epistémicas, dando así posibilidades a nuevos aprendizajes y a la gestión del conocimiento.

Es así como se da inicio a un proceso creativo, el cual permite investigar e interpretar diálogos e imaginaria, que se derivan del encuentro con el

otro o los otros, desde allí se comprende su taxonomía a partir de los símbolos e iconografía, para extraer de manera amplia un análisis visual que permita transmitir la esencia de los contextos sociales, como es el caso de las plazas de mercado con su riqueza material enmarcada en la diversidad cultural.

La estructura de este documento responde en primer lugar, a la comprensión de los conceptos memoria gráfica y la relación con la noción de lo cotidiano, así como su influencia en el proceso creativo, en segundo lugar, se presenta el análisis del proceso que realiza el diseñador para construir la memoria gráfica, un tercer aspecto, está referido a metodología propuesta y por último se presentan las conclusiones.

En busca del proceso creativo desde la memoria gráfica y lo cotidiano

El concepto de memoria gráfica, es comprendiendo como un ecosistema de referencias, de posibilidades de producir y documentar los diálogos que se manifiestan en la interacción con el espacio y lo cotidiano.

Según Halbwachs (1995), afirma que, “desde inicios del siglo XX, la memoria gráfica se construye desde la relación entre memoria e imagen, y ha estado presente en los medios de comunicación desde estudios sobre la relación entre memoria, historia y cultura” (p. 69). Por ello, es de suma importancia comprender la historiografía de la imagen y su papel en las narrativas visuales de las comunidades, así como su origen y aportes en la comunicación entre individuos.

En este sentido, se sustenta que mediante estas narrativas se legitima su identidad, se da valor a sus costumbres cotidianas expresadas en la cultura que conllevan a su preservación. Es así como la memoria gráfica, se convierte en un archivo visual de la historia, que al estudiarla proporciona una visión única y contextualizada de eventos pasados, lo cual permite una comprensión más completa de cómo la sociedad ha evolucionado a lo largo del tiempo.

Por esta razón, la memoria gráfica, hace parte de la interpretación simbólica y su registro, lo cual permite que perdure a lo largo del tiempo,

dando a conocer cómo las representaciones gráficas pueden transmitir información, valores y narrativas visuales. Es así, que, por medio del diseño, se denotan significados, dando lugar al tránsito de diálogos que emergen diariamente entre las personas, siendo las narrativas el discurso que hace visible el sentido de pertenencia de dichas comunidades.

Según Lena-Farias (2017) “los estudios sobre memoria gráfica y cultura visual comparten el interés por comprender el modo como la sociedad selecciona o crea imágenes y formas visuales” (p. 63). De esta manera, la memoria gráfica se convierte en un registro vivo, dado que es un estado de conciencia donde se organizan los pensamientos que se archivan de manera inconsciente para construir narrativas que dialoguen de manera colectiva, a partir de la necesidad evidenciada para recuperar los hechos emerge como una estrategia la memoria gráfica para comprender y reconstruir en la mente todas las narrativas escuchadas, generando conexiones y nuevas historias para la interacción con el otro.

Incluso es un enlace innato con el interior, un estado que no se piensa, se siente y analiza desde un lugar íntimo. La memoria gráfica se encuentra en todos los estados del tiempo, abarcando desde el pasado, futuro y presente. Es el derecho de jugar con su elasticidad, abarcando miles de palabras y voces transformadas en narrativas expresadas en imágenes. Se busca reivindicar las historias, los ancestros y el linaje, permitiendo así el registro de estas narrativas comunes con el contexto social, que son un polo a tierra que nos construye desde la forma y el tiempo. Para llegar a ellos debemos generar distinciones o categorías, a partir de símbolos, costumbres y entornos culturales.

Así mismo la memoria gráfica es una apertura para que la comunidad tenga un encuentro con la imagen, dado que, esta acción es una posibilidad para que el lenguaje visual se expanda y rompa sus propias fronteras. Tal como afirma Styles, (Styles, 2012) “vivimos en una cultura cada vez más visual, más basada en la imagen. La era digital ha traído consigo un creciente interés por la educación gráfica, las señales y los símbolos” (p.7). Es así, que la creación de imagen, se enriquece con elementos simbólicos que, conjugados con la capacidad creadora, el potencial, el dinamismo, los deseos de explorar, de conocer, de descubrir, serán la excusa para que los diseñadores y personas del común se conviertan en coautores de narrativas.

La memoria gráfica es una expresión donde se pueden analizar las imágenes que se ven en espacios de la cotidianidad, porque trae consigo diversidad de símbolos, generando puentes de intercambio entre saberes populares y la democratización del conocimiento. Así mismo, es una herramienta que nos abre una ventana para la comunicación y es una generadora de memoria colectiva.

Al abordar estas nociones, podemos discernir que la memoria gráfica se ve intrínsecamente vinculada a la secuencialidad, ya que constituye la acumulación de recuerdos, manifestándose como una aglomeración de imágenes que transmiten una narrativa discernible traducida desde lo cotidiano, dejando huella en los contextos sociales.

Siguiendo la línea de entender cómo se concibe la imagen en un contexto social, estudiaremos el concepto de lo cotidiano, porque a partir de sus manifestaciones se captan y componen la imaginería de un lugar.

Entonces lo cotidiano circula a diario, su forma está escrita en los territorios de manera espontánea, tan repetitiva y natural que su modo puede ser poco visible, por eso suele esconderse en el tránsito rutinario de un espacio. Así mismo, tiene como característica estar enlazado a un espacio-tiempo; estos pueden tener diferentes singularidades, unos que comprenden la identidad como el equilibrio de su esencia y otros que simplemente transmutan según la diversidad y el cambio que los persuade.

Por ejemplo, hay espacios que transitamos, pero no habitamos a partir de la conciencia, lugares cotidianos que hacen parte de la circulación, del encuentro y el cambio. Su relación está situada al no visibilizar el vínculo y no ser parte del contexto. Al explorarse más a partir de lo ajeno y como este aspecto cada vez se ve más flotante dentro de la sociedad contemporánea. Con respecto a este tipo de espacios, da cabida en identificar las diferencias de los entornos, poder averiguar y comprender los rincones, pasillos, calles, que pueden ser interpretados desde los testimonios del rastro. Además, dentro de la idea de “No lugar” de Augé, M. (1993), los espacios suelen caracterizarse por ser transitados y no habitados.

Su estado común es la itinerancia y el cambio, porque la superficie del territorio está descrita por imágenes que tienen un lenguaje en común, ya que se preocupa por comunicar de manera universal las ideas, para generar una convivencia entre el silencio y la ignorancia del espacio transitado.

De alguna manera estos sitios se convierten en encuentros desde la diversidad, van vislumbrando la semejanza y el diálogo, simplemente no es un encuentro atravesado por el sentido de pertenencia, sino por la coincidencia, por el azar, por lo efímero. Entonces nos preguntamos cómo establecer una relación con el cambio, verlo como parte de un estado humano que trae consigo una identidad volátil pero igual de válida e importante.

Hay otro tipo de espacios que habitamos a partir de la conciencia, los cuales los convertimos en extensiones de nuestro cuerpo, creando cotidianidades que están relacionadas con la identidad, con ser parte de un territorio, de un lugar, de hacerlo propio; insertando prácticas culturales que crean sentido de pertenencia que hace parte de un sentir colectivo, donde una comunidad crece con ideas semejantes, que dialogan desde encuentros en común, donde los rituales, costumbres, tradiciones, espiritualidad suelen ser consideradas una cosmovisión para una comunidad.

Así mismo, ellas suelen ser transmitidas entre generaciones de familias, que heredan saberes ancestrales para la aportación a una identidad dentro de un territorio. La imagen se hace visible constantemente dado que se caracteriza por generar simbología popular, desde el color, alguna costumbre, una prenda de ropa, el lenguaje, las palabras, un sentido de la vida, la importancia de algunos elementos del entorno, todos estos parámetros se vuelven importantes para una colectividad en particular.

Dentro de este discernimiento de los conceptos de memoria gráfica y lo cotidiano, encontramos el diálogo, el cual es el puente para encontrar las conversaciones que se desglosan en palabras y desprenden las imágenes. A continuación mostraremos un diagrama que da contexto al campo a trabajar.

El diálogo cotidiano es un intercambio de palabras que trae consigo ideas, que recorren recovecos de incertidumbres, de preguntas, de encuentros y desencuentros. Un diálogo es la escucha, un estado de interacción y fricción con el otro. En las circunstancias del diálogo se despliega la búsqueda, ya sea por necesidad o intuición, pero con una clara intención de resolver preguntas. Los diálogos traen historias de vida, no se habla sin estar atravesados por lo que ha pasado en el recorrido de la vida, querer contar lo que se cree importante, la visión del entorno, creencias y verdades.

Figura 1.

Modelo de diálogo, Elaboración propia Nieto(202



Por está razón se utilizó el metodo de Biografías y sociedad (Ernesto Meccia, 2019), el cual requiere el dialogo como instrumento de investigación, donde la observación, la evocación y registro de experiencias, concluyendo con relatos narrativos que recuperen los hechos, eventos y experiencias propias, otorgando el lugar a sujetos participantes en la construcción de su propia historia, evidenciando emociones, pensamientos e interpretaciones.

Figura 2.

Modelo de Biografías y sociedad (Ernesto Meccia, 2019).



Entonces a partir de esta metodología se plantearon conversaciones dentro del contexto social de una plaza de mercado, allí se desarrollaron los diálogos en los territorios donde las comunidades conviven, que se caracterizan por traer saberes ancestrales y pensamientos contruidos a partir de la herencia que viene de años atrás, convenciones sobre creencias colectivas que disponen su intuición como fuente de saber, donde el entorno y la cotidianidad son quienes transcriben toda su sabiduría desde la observación diaria del comportamiento de fenómenos, o acciones humanas, los cuales se transforman en rituales naturales, esto quiere decir que son hábitos llenos de magia, donde se ve la esencia de una identidad, para el encuentro con su diferencia y autenticidad, de esta manera se expanden las ideas y se interconectan con el propio saber.

Simplemente, se escucha y se pregunta buscando que la necesidad sea la guía del aprendizaje, la de entender al otro, de cuestionarse, de cambiar, de solucionar, para yuxtaponer la diferencia como el eje principal de la creación y la comunicación. Además las imágenes están en la cotidianidad, pero su aparición solo se encuentra dentro de la observación, la pausa y la escucha. Así mismo, de la perspicacia de entender la fascinación de un lugar. También está presente el límite de quien enmarca ese fragmento de tiempo y los dispone de manera visual para que sea escuchado por otros.

Entonces a partir de estas reflexiones nos preguntamos ¿Cómo un diseñador crea imágenes?

Como el diseñador construye memoria gráfica

Dentro del proceso creativo es importante reconocer como un diseñador observa y especialmente cómo visualiza un diálogo, de qué manera atraviesa las palabras y como las convierte en imágenes.

En una conversación con otra persona, la serialidad es el elemento compositivo de las imágenes. La cualidad es tener la habilidad de sustraer las imágenes que capten la narrativa de la idea que se está transmitiendo y buscar los medios para plasmarla. Es importante que la expresión que se trabaje tenga una técnica que dialogue con el contexto social, que se interese por captar las propiedades de manera genuina y exponer la identidad transmitida por las personas que habitan el espacio.

¿Qué es la observación y cómo está insertada dentro del lenguaje y el diálogo?

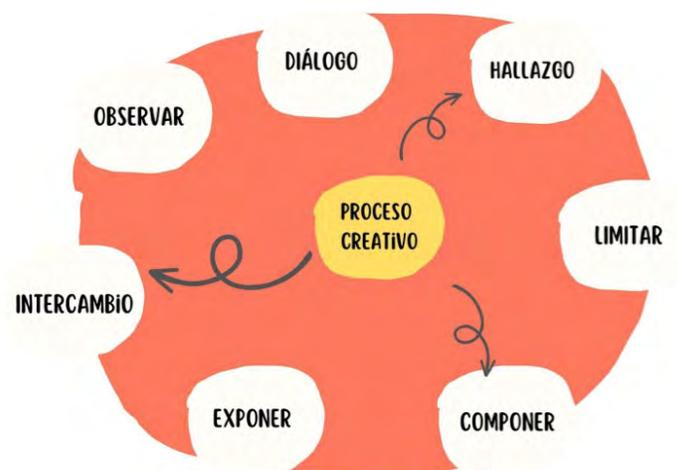
Según la Real Academia la definición de Observar, [...] (Del lat. obser- v re). 1. tr. Examinar atentamente. [...] (Real academia, 2023)

Según esta definición, observar es la cualidad de poner atención, y comprender el tránsito de un espacio, pensando en sus cualidades y dar la oportunidad que la persona que observa tenga una nueva realidad, dado que es permeada por el saber del otro, porque esta razón cambia y la apertura de su conocimiento se amplía. El lenguaje, la palabra y la imagen crean una vivencia poética, que se traduce a través de las letras y formas. Según (Villalba, 2016) “permite una revolución cognitiva al elaborar una sinergia entre palabras e imágenes, que trasciende el terreno de lo obvio e inmediato para alcanzar la complejidad de la narración visual con un sentido de evocación y sugerencia” (p. 18).

Por eso, es importante entender el lenguaje visual como un aprendizaje creativo. Es un juego que se encuentra en un espacio libre y tiene intensidades interiores que se despliegan con el encuentro, la tensión, el ritmo, la pausa, lo absurdo y la creatividad. También se pueden crear rituales, espacios culturales y explorar el contexto. Retomando las ideas de (Bachelard, 1957), quien afirmó que los espacios a través de la poesía están en una interacción constante con objetos que lo rodean, logran transformarlos en lugares infinitos, reconfigurando los objetos reales en nuevos conceptos desde la imaginación-creación. Y en este estado transversal de la palabra, surge la pregunta ¿Cómo se crean imágenes?

Figura 3.

Modelo de proceso creativo, Elaboración propia Nieto (2023)



A partir de los aportes teóricos antes mencionados, se proponen estrategias de intervención en el proceso creativo mediante diálogos cotidianos. Por esto se retoma diversas entrevistas a personas de la plaza de mercado Samper Mendoza, donde se denota el pensamiento y creencias en torno a las plantas con propiedades medicinales y de qué manera se generan interpretaciones visuales de una idea o conversación, con el fin de construir narrativas visuales para la memoria gráfica. Por esta razón se plantea un proceso metodológico donde se ve con claridad el recorrido para crear una imagen desde el diálogo y lo cotidiano.

Proceso metodológico

Cada uno de los pasos del proceso creativo metodológico de la memoria gráfica se van a plantear desde un análisis de palabras, dando espacio a la interpretación individual de la forma, progresivamente la intuición que articula el cambio y la pausa. Por esta razón se plasmarán el paso a paso con palabras y recorridos que crearán el corpus de la acción completa.

Paso 1 – Observar el contexto social

Generar uno o varios recorridos en el contexto social, dependiendo de la necesidad derivada de una problemática, identificada mediante la observación del espacio. Se proponen unas metas para poder identificar narrativas que demuestran el objetivo de estudio. Se llevaron herramientas (bitácora, cámara, grabadora, etc) que permitieron el registro de los hechos. Se tendrán en cuenta palabras clave para el recorrido y se utilizaron como guía intuitiva para la observación. Palabras: Atender, azar, recorrer, parar, deambular, caminar, conocer.

Paso 2 – Inmersión y diálogo en el contexto social

En el momento de realizar varios recorridos, se identifica en la comunidad personas que brindaron información relevante para el estudio. Se procede a un acercamiento amigable, donde se generó una comunicación asertiva, empática, cercana al trabajo de estas personas y sus saberes. Para efectuar preguntas, se recomienda crear un vínculo honesto y de respeto, de esta manera cuando se plantee el diálogo, va a haber una mayor fluidez y la información recopilada será más viable. Se debe tener en cuenta siempre ser recíproco a la confianza que brindan las personas. Visibilizar sus

palabras, para propiciar la conversación y utilizarlas como guía intuitiva para el diálogo. Palabras: Escuchar, búsqueda, territorio, ideas, intuición, intercambio, necesidad, preguntas.

Paso 3 – Identificar los hallazgos

Dentro de la observación y el diálogo se encontró material cuyo valor tuvo más significado dentro de la investigación visual. Por esta razón es importante tomar una pausa y categorizar. De modo que se pueda empezar a archivar y organizar la información, analizar detalles, encontrar conexiones, diferencias y similitudes. La escritura, los mapas conceptuales, las cartografías y demás ayudas visuales son una herramienta para generar claridad de la información recopilada. También se puede dialogar con personas dentro y fuera del contexto social, para escuchar otras miradas acerca de los hallazgos, y así determinar un panorama más amplio de los recorridos. Tener en cuenta estas palabras para realizar un análisis visual y como guía intuitiva para la identificación. Palabras: encontrar, descubrimiento, especial, valor, importante, material, inmaterial, intervenciones, patrimonio.

Paso 4 – Limitar y definir los hallazgos

Al generar todo el ejercicio de hallazgos, es valioso delimitar, organizar y archivar la información, de esta manera se definen cuáles son los puntos claves del conocimiento que se hallaron y poder enmarcarlos en una composición narrativa y de imagen. En este espacio es crucial tener en cuenta herramientas como el lenguaje narrativo, ya sea escrito o en imágenes. Para que dialoguen entre sí y se pueda construir un mensaje que entienda el lector. Así mismo, es fundamental que el contenido que se está produciendo exprese lo que la comunidad contó, que sea fiel a su esencia y a sus intenciones. Por esta razón, la co-creación y el diálogo son un eje crucial para la creación de imágenes que quieran contar la cotidianidad de un contexto social. Tener en cuenta estas palabras para realizar la composición y utilizarlas como guía intuitiva para crear imágenes. Palabras: Decidir, fronteras, señalar, reducir, registrar, archivar, territorio, ajustar, línea, separar.

Proceso creativo - Componer imágenes desde la memoria

Paso 5 – Establecer relaciones

Analizar la creatividad es un ejercicio muy subjetivo, para ello se debe explorar el ensayo y error, para generar certeza y, por tanto, una variedad de posibilidades de comunicación. Es necesario establecer relaciones entre la observación, diálogo, hallazgos y límites para producir una narrativa visual que transmita un mensaje. Por esta razón, es importante volver hacer el paso a paso, pero no enfocado en el contexto social, sino en la creación de la imagen, teniendo en cuenta el concepto de archivo, que según Guasch (2011) es el paradigma que soporta de la información que nos brinda la posibilidad de, registrar, coleccionar, almacenar o generar imágenes donde la memoria y la gráfica se unen para condensar y poder recordar la cotidianidad.

Es importante utilizar las herramientas del archivo y la composición para construir memoria gráfica desde el diálogo y lo cotidiano. Así mismo tener en cuenta estas palabras para establecer relaciones, utilizarlas como guía intuitiva para producir imágenes. Palabras: registrar, coleccionar, almacenar, combinar, armar, armonizar, disponer, conjugar, construir, ordenar, juntar, concertar, formar.

Paso 6 – Exponer memoria gráfica desde un intercambio

Uno de los pasos considerables al suscitar imagen es mostrarla. Si no se exponen las narrativas visuales, no se da una posibilidad de diálogo y de interlocución. Visualizar lo que pasa con las imágenes, que tipo de mensajes llegan a los receptores y que comprenden dentro del lenguaje de la comunicación visual. En este proceso tener en cuenta estas palabras para exponer las imágenes y utilizarlas como guía intuitiva para mostrar la memoria gráfica. Palabras: Visto, explicar, manifestar, comunicar, decir, dar a conocer, dialogar, cambio, idea, reciprocidad e igualdad.

Entonces a continuación se presenta un fragmento de un diálogo suscitado en la plaza de mercado Samper Mendoza, donde se denota el pensamiento y creencias en torno a las plantas medicinales y de qué manera se generan interpretaciones visuales de una idea o conversación.

Entrevista realizada a Mónica Quimbaya

“Las energías y la sabiduría está activa en el aire, está todo activo, entonces si tú confías todo se da” (Monica Quimbaya 2023)

Imagen 1.

Fotografía e intervención de Juana Nieto (2023).



“Entonces lo bueno es que tú conectes con la energía de esa persona, esa persona conecte con las plantas.” (Mónica Quimbaya 2023)

Imagen 2.

Fotografía de Jhon Bernal e intervención de Juana Nieto (2023)



Imagen 3.

Fotografía e intervención de Juana Nieto (2023)



“Y nosotros confiamos en nosotros mismos, sabemos qué le vamos a dar al cliente, aquí yo no tengo ninguna planta armada, ninguna, ninguna, por ese mismo sentido, porque las plantas se revelan, cuando tú llegas a un cliente, sea amargas dulces o especiales o normales las plantas misma se te presentan” (Mónica Quimbaya 2023)

Imagen 4.

Fotografía de Liliana Valencia e intervención de Juana Nieto (2023)



“Hay muchas plantas, trae demasiadas plantas, que son amargas, dulces, neutras, entonces tengo una tradición, que digo plantas amargas especiales y plantas amargas normales que tienen lo especial, a lo normal, a lo tradicional, ¿Tú qué crees que lo tradicional a lo especial?” (Monica Quimbaya 2023)

Imagen 4, 5, 6.

Grabados e intervención de Juana Nieto (2023)





Conclusiones

Dentro de las reflexiones que se dieron a lo largo del artículo, podemos visibilizar que la memoria gráfica es una propuesta que relaciona varias aristas para estar viva, entre ellas está la conciencia de los que registramos, en sí, la atención de nuestro entorno, comprender lo que nos rodea, dando así el espacio para identificar la identidad. De la misma manera se despliega el concepto de archivo, el cual crea diálogos cotidianos, porque la memoria es una manera de organizar el proceso creativo y permite al creador generar propuestas para almacenar los recuerdos. Su paradigma le dio base y forma a la idea, entendiendo que es un formato que permite resguardar la información y transportarla en memoria.

Como menciona Guasch (2011) a partir de reflexiones de “Freud asocia la memoria con todo aquello que se puede olvidar y, por lo tanto, con el propio consciente; las obras de Boltanski parten del principio opuesto. Si para Freud la memoria se borra a sí misma para no colapsar la psique, para no revivir aquello invisible, las obras del artista francés establecen una lucha contra la «amnesia», no como represión ni como olvido, sino como mecanismo de «borrado» que deja huellas en el aparato psíquico.” (Guasch 2011 p. 60). Pensando en las palabras planteadas nos damos cuenta que la memoria no solo se resguarda en el lenguaje, si no está implícita en todo aquello que nos permea como seres humanos. Simplemente que ella no se puede proteger en una sola idea de la memoria, tiene que buscar estar presente en los objetos, acciones, interpretación de los espacios y claro está en la imágenes, y el punto es saber identificar su presencia e importancia.

Entonces el aprendizaje es saber observar la cotidianidad, que dentro de ella están las respuestas, identifica la simbología, la posición y la acción, traducida en palabras y diálogos, o simplemente se encuentra en imágenes vivas.

Uno de los entornos en los que podemos encontrar este tipo de imágenes vivas, son las plazas de mercado, estos espacios son una conjugación de lugares, porque abarcan los dos estados de pertenencia. Ellas están envueltas de tradiciones y una diversidad cultural presente, llena de rasgos que expresan la conciencia de su identidad. Pero también está el estado del

tránsito, que se bifurca en el encuentro con personas que habitan estos lugares desde una posición temporal. Esta combinación genera varias posibilidades de entender el sentido de pertenencia de los mercados.

Por esta razón el proceso metodológico nació desde la experiencia en campo, que de manera intuitiva se fue generando un acercamiento al contexto social buscando comprender necesidades desde la imagen. Pensando de qué manera el diseño y la comunicación visual pueden estar inmersos dentro de una comunidad, donde podemos visibilizar la identidad desde la imagen simbología que nos transmiten mensajes y nos traduce las costumbres de la comunidad. En sí, que el diseño es un traductor, un disciplina que busca la comunicación y desde esta propuesta encuentra una posibilidad de narrar lo que observa.

Uno de los hallazgos importantes durante el proceso de la composición fue darle importancia al diálogo e intentar traducir las ideas principales y los interés primordiales de la comunidad. Uno de ellos fue la necesidad explícita de transmitirle al entorno la importancia de la relación con las plantas y cómo se pueden acercar a ellas y de qué manera la comunidad de la plaza del Samper Mendoza quieren que la personas comprenda cómo ellas transmiten sus saberes. Por esta razón se escogieron imágenes cotidianas de la plaza de mercado, para que dialogarán con las palabras de la conversación, para poder transmitir desde una forma natural lo que Monica Quimbaya intenta contar. Así mismo se buscó que la esencia del contexto se viera plasmada en la imagen para ser fiel a la comunidad.

Así mismo una de las preguntas que se dieron durante el proceso metodológico creativo fue ¿Porque tenemos la necesidad de generar memoria gráfica?, durante el recorrido, se encontró la necesidad que resguarda la respuesta, donde contener el olvido y traducirlo en piezas gráficas que nos permite generar la posibilidad de recordar de manera visual cualquier entorno social, para dar valía al sentido de pertenencia de los sujetos que habitan en él. Aunque sea de manera fragmentada su diálogo y composición, las conexiones deben ser leídas de manera rizomática, donde los recuerdos se plasman en forma de tejido. Teniendo en cuenta que sus interpretaciones pueden ser tomadas de manera aleatoria, pero lo importante es que la esencia del mensaje se entienda, además de generar un valor sobre el lugar que se está realizando el registro.

Otro de los cuestionamientos fue ¿De qué manera se analizan las imágenes? Por eso, dentro del proceso metodológico creativo, se plantea que sea a través del intercambio, donde se exponen las imágenes al interlocutor con agentes internos y externos. Con el fin de transmitir en las imágenes la esencia del mensaje, pero aunque las interpretaciones sean múltiples, lo importante es rescatar los recuerdos de un olvido colectivo, para seguir tejiendo de manera espontánea, tradiciones que hacen parte de nuestra identidad y comprender nuestro propio comportamiento y darle valía a los procesos del día a día, que resguardan los detalles y piezas de los que somos como comunidad y el diseño es el conocimiento que puede narrar de manera visual la historia que compone la cotidianidad.

Referencias

- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Núm. 69 Pág. 209-222.
- Castañeda, J. V. (2019). Hierbas medicinales y semiosis colonial: Ilustraciones indígenas en dos manuscritos novohispanos sobre la naturaleza americana del siglo XVI. *Memoria americana*, vol. 27, núm. 1, pp. 188-207.
- Fabri, S. (2022). *teseoprees*. Obtenido de <https://www.teseoprees.com/palabrasclavefronteras/chapter/memoria/>
- Diccionario actual (2023) <https://diccionarioactual.com/representar/>
- Aguila, F. Z. (2015). *Filosofía de la imagen Lenguaje, imagen y representación*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México México.
- Villalba, G. O. (2016). *El libro Álbum - Experiencias de creación y mundos posibles de la lectura en voz alta*. Bogotá: Galia Ospina Villalba, Pontificia Universidad Javeriana, La Silueta.
- Bachelard, G. (1957). *La Poética del Espacio*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Diccionario de la lengua española (2001) <https://www.rae.es/drae2001/observar>
- Styles, M. S.-M. (2012). *El Arte de Ilustrar libros Infantiles - Concepto y práctica de la narración visual*. Barcelona: Art Blume, S.L.
- Lena-farias, p. (2017). Acerca del concepto de memoria gráfica. *Bitácora*, 27, 61 - 65.
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto*. Barcelona: crítica.
- Roland, B. (2002). *Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Paidós ibérica.
- Guasch, A. M. (2011). *Arte y archivo, 1920-2010. genealogías, tipologías y discontinuidades*. Madrid: Ediciones Akal.
- Augé, M. (1993). *Los "no lugares"; espacios del anonimato*. España: gedisa.
- Michel de Certeau, L. G. (1999). *La invención de lo cotidiano 2 habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana.
- Tapia, A. M. (2004). *El diseño gráfico en el espacio social*. México: Designio.
- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Núm. 69 Pág. 209-222.